

1 Juan 4 - Palabra de Dios para Todos

1. Queridos amigos, actualmente hay muchos falsos profetas en el mundo. Por eso, no le crean a todo espíritu. Mejor pongan a prueba a todo espíritu para comprobar si viene de Dios.
2. Así es como reconocerán al Espíritu de Dios: el que diga que cree que Jesucristo vino al mundo y vino como ser humano, es de Dios.
3. Y el espíritu que no confiese a Jesús, no es de Dios sino del enemigo de Cristo. Ustedes ya han oído que el enemigo de Cristo viene, y ya está en el mundo.
4. Mis hijitos, ustedes son de Dios y por esto ya han derrotado a los enemigos de Cristo porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo.
5. Los que son del mundo, hablan de lo del mundo y el mundo les hace caso.
6. Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios hace caso de lo que decimos; pero el que no conoce a Dios no nos hace caso. Así es como podemos diferenciar al espíritu verdadero del falso.
7. Queridos amigos, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama tiene a Dios como su Padre y conoce a Dios.
8. Aquel que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor.
9. ¿Y cómo nos demostró Dios su amor? Pues enviando a su único hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él.
10. El verdadero amor de Dios no es que nosotros amemos a Dios, sino el amor que Dios demostró al enviar a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.
11. Queridos amigos, si Dios nos demostró su amor de esa manera, debemos amarnos unos a otros.
12. Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se ha manifestado plenamente en nosotros.
13. Así es como podemos saber que nosotros vivimos en Dios y él en nosotros: porque él nos ha dado su Espíritu.
14. Nosotros vimos y declaramos que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo.
15. Quien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, vive en Dios y Dios vive en él.
16. Así sabemos que Dios nos ama y confiamos en el amor que él nos tiene. Dios es amor. El que vive en amor, vive en Dios y Dios en él.
17. De esta manera, el amor alcanza su plenitud en nosotros, y así podremos estar seguros en el día del juicio. Tenemos esa confianza porque así como Dios es amor, también lo somos nosotros en este mundo.
18. No hay ningún temor en el amor. Por el contrario, el perfecto amor quita el temor, pues el temor tiene que ver con el castigo. Así que el que tiene temor, todavía tiene que perfeccionarse en el amor.
19. Nosotros amamos porque Dios nos amó primero.
20. Si alguno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Porque si no ama a su hermano, a quien puede ver, mucho menos va a amar a Dios, a quien no puede ver.
21. Jesucristo nos dio este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.